



EL RINCON DE Alfredo

**JOAQUIN
EDWARDS BELLO**

La dame hablaba y hablaba. Era hermosa, y mucho más, porque también era insustancial. De pronto don Joaquín le dijo: "Trata de ser más encasadora, ¿estás?".

Aquí escritor se lamentaba: "¿no sabe que en Cuba murió el colega fulano de án?" Don Joaquín lo miró. Lanzó una carcajada: "¡Cuanto me alegra!". "Pero, ¿dónde puede alegrarse por la muerte de un creador que además era nuestro, común amigo?".

—¿Por qué es tan incisivo y violento en sus crónicas, señor? —preguntó con "mucha bien" al autor de "El Flotí", "La cuna del Esmeraldo" y otras obras superiores.

—Porque tengo conciencia y certeza de las miserias presentes y deseos que todos ustedes adquieren certeza y conciencia de las miserias que han de venir.

"En el cielo no hay sucesos" —le respondió cierta vez a un morcillito barato que lo recusaba de haber humillado el bíblico encuentro de Cristo con María de Magdalena.

Así era don Joaquín Emilio Edwards Bello, el hombre en el cual se reflejan el joven abad de sacerdote con el visionario anacéscico trágico y otras violentas acusadoras de los hipócritas y mentiriscos. Escríbelo como el arbusto se erguye por el empuje avanzante de su propia raíz interior. La floración de su Genio no podía pertenecer a nadie más que a él, como los rosas no pueden encontrarse en otra rama que no sea la de un melanocítico rosal. Sólo así se le puede definir, cual Paul Bourget

definió a La Fontaine. Ninguna de las normas que sirven para medir a los demás seres podían ser aplicables a don Joaquín. Su talento lo liberaba de todos los enjuiciamientos. Lo extraordinario y ridículo aún no ha encontrado un metro intelectual para que pueda ser medida. Es extraordinario, y basta. Ésta dice todo.

Por donde fue supo observar e interpretar lo que observaba. Cada crónicalo suyo, cada libro y hasta sus incursiones en el Teatro —con Hurtado Etcheverría compuso "Chile Copper Exploration"— fueron un gesto de angustia, un flagelo lleno de males y de abismos, una Verdad "inocente" (para los necios) pero neorrigorosa y quemante para quienes vivían hambrientos de justicia y sinceridad. En España observó froiles, chulos, gitanos "contrabandistas" y gallegos milánanos. Los retrató a todos haciendo como que no quería decir lo que ellos eran. En su puerto tan astuto, lanzó su sonido al interior del espíritu de los viejos marineros, de los aventureros audaces y los contrabandistas temerarios. Despudido los narró. Los mostró. Se atrevió.

Para don Joaquín el enigma de las tumbas se resolvía evanesciendo el enigma de la vida. No sentía espantos artificiales ni sufría de ensimismamientos. Era un artista "al cual el mundo le negó una corona". Ponió su arte al servicio de la libertad.

Cuando de siglo en siglo surge un hombre así, ese hombre puede llamarlo Albert Camus, Emilio Zola o Joaquín Edwards Bello.

Buenas días, y hasta el próximo número.

Dni/ Esta - 259 - 6 III - 1968 - 1700US 1968 "AQUI ESTA CONFIRMADO"

Joaquín Edwards Bello. [artículo] Alfredo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello. [artículo] Alfredo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)